

Unidad 6

- Estrategias de desarrollo económico.

CAPÍTULO 19

ESTRATEGIAS DE DESARROLLO ECONÓMICO

Creo en el materialismo. Creo en todos los resultados de un saludable materialismo: la buena cocina, casas secas, pies secos, alcantarillado, cañerías, agua caliente, baños, luz eléctrica, automóviles, buenas carreteras, calles alumbradas, largas vacaciones lejos del área urbana, ideas nuevas, caballos veloces, conversación viva, teatros, óperas, orquestas, bandas. Creo en todo eso para todos. El hombre que muera sin conocer estas cosas podrá ser tan exquisito como un santo y tan rico como un poeta; pero lo será a pesar, no a causa, de su privación.

Francis Hackett

De los 5 mil millones de personas que hay en el mundo, posiblemente mil millones viven en un estado de absoluta pobreza, incapaces de conseguir suficientes alimentos para subsistir diariamente. ¿Cuál es la causa de la gran diferencia de riqueza entre los países? ¿Puede sobrevivir el mundo pacíficamente con pobreza en medio de la abundancia, con excedentes agrícolas en Estados Unidos e inanición en África? ¿Qué medidas pueden tomar los países más pobres para mejorar su nivel de vida?

En este capítulo se analizan algunos de los persistentes problemas a los que se enfrentan los países menos desarrollados. Comenzamos describiendo las características de los países en vías de desarrollo y pasando revista a algunos de los ingredientes básicos del proceso de desarrollo económico. En la segunda parte, examinamos otros enfoques, especialmente los modelos asiáticos que han tenido más éxito, así como el fallido experimento comunista de Rusia.

A. LA LUCHA POR EL DESARROLLO ECONÓMICO

ASPECTOS DE UN PAÍS EN VÍAS DE DESARROLLO

¿Qué se entiende por país en vías de desarrollo o menos desarrollado (PMD)? Un **país en vías de desarrollo** es aquel cuyo ingreso real per cápita es bajo en relación con la de países avanzados como Estados Unidos, Japón y los de Europa Occidental. En términos humanos, la población de los países en vías de desarrollo normalmente se caracteriza por su mal estado de salud, su bajo nivel de estudios, sus reducidas y ruinosas viviendas y su magra dieta.

El Cuadro 19-1 es una fuente clave de datos para comprender los principales jugadores de la economía

mundial, así como los indicadores del subdesarrollo. Los países están agrupados en las categorías de economías de mercado de ingreso bajo, de ingreso medio, de ingreso medio alto y de ingreso alto.

El cuadro muestra algunos rasgos interesantes. Es evidente que los países de ingreso bajo son mucho más pobres que los países avanzados como Estados Unidos. Su ingreso per cápita calculado representa una quinceava parte del correspondiente a los países de ingreso alto. Pero recuérdese que en el Capítulo 17 vimos que las comparaciones que suelen realizarse están distorsionadas por el uso de tipos de cambio oficiales para comparar los niveles de vida. Calculando los ingresos por medio de las paridades del poder adquisitivo, que miden

CUADRO 19-1. Indicadores importantes de los diferentes grupos de países

Los países se agrupan de acuerdo con el Banco Mundial en cuatro grandes categorías, dependiendo de su ingreso per cápita. En cada una de ellas se muestran algunos indicadores importantes del desarrollo económico. Obsérvese que los países de ingreso bajo tienen un elevado nivel de analfabetismo y una baja esperanza de vida. (Fuente: Banco Mundial, *World Development Report, 1992*, Banco Mundial, Washington, 1992.)

Grupo de países	Producto interno bruto					
	Población, 1990 (millones)	Total, 1990 (miles de millones dólares)	Per cápita			
			Nivel, 1990 (dólares)	Crecimiento 1965-1990 (porcentaje anual)	Tasa de analfabetismo 1990 (porcentaje)	Esperanza de vida al nacer (años)
Economías de ingreso bajo:						
China e India	1 983	619	360	3.7	37	65
Otros	1 075	307	320	1.7	45	55
Economías de ingreso medio bajo (por ejemplo, Filipinas, Malasia)						
	629	930	1 530	1.5	25	65
Economías de ingreso medio alto (por ejemplo, Brasil, Corea, México)						
	458	1 520	3 410	2.8	16	68
Economías de ingreso alto (por ejemplo, Estados Unidos, Japón, Francia)						
	816	16 316	19 590	2.4	4	77

lo que puede comprarse con los ingresos nacionales, observamos que los ingresos de los países en vías de desarrollo probablemente están muy subestimados, pero aún así sigue existiendo una gran diferencia (véase el Cuadro 17-2).

Por otro lado, muchos de los indicadores sociales y sanitarios muestran el efecto de la pobreza en los países de ingreso bajo. La esperanza de vida es pequeña, el nivel de estudios y de alfabetización es bajo, lo cual es un reflejo del escaso nivel de inversión en capital humano.

El Cuadro 19-1 también muestra que existe una gran diversidad de países en vías de desarrollo. Algunos se encuentran al borde de la inanición; son los países muy pobres, como Chad, Bangladesh o Somalia. Otros que pertenecían a esa categoría hace dos o tres décadas han mejorado, pasando al grupo de países de ingreso medio. Los que han tenido más éxito (como Hong Kong, Corea del Sur y Taiwán) se denominan *países recién industrializados* o PRI. Los que tienen más éxito poseen unos ingresos per cápita que han alcanzado los altos

niveles de los países de ingreso alto. Los países en vías de desarrollo que tuvieron éxito ayer, mañana serán probablemente países avanzados.

La vida en los países de ingreso bajo

Para resaltar los contrastes entre las economías avanzadas y las economías en vías de desarrollo, imagine el lector que es una persona representativa de 21 años que vive en uno de los países de ingreso bajo, como Mali, la India o Bangladesh. Es pobre. Incluso calculando generosamente los bienes que produce y consume, su ingreso medio anual apenas llega a los \$500. Un joven similar que viva en Estados Unidos posiblemente percibirá unos ingresos promedio superiores a los \$20 000. Quizá se consuele pensando que en el mundo solamente 1 persona de cada 4 tiene, en promedio, más de \$3 000 anuales. Por cada uno de sus compatriotas que sabe leer, hay uno como usted que es analfabeto. Su esperanza de vida es poco más de cuatro quintos de la de una

persona media de un país avanzado; dos de sus hermanos ya han muerto antes de llegar a la edad adulta. Las tasas de natalidad son altas, especialmente en el caso de las familias en las que las mujeres no reciben educación, pero las tasas de mortalidad son mucho más altas que en los países que poseen un buen sistema sanitario.

La mayoría de sus compatriotas trabaja en el campo. Pocos son los que la producción de alimentos puede liberar para trabajar en las fábricas. Usted sólo trabaja con $\frac{1}{60}$ de la fuerza mecánica con que trabaja un próspero estadounidense. Sabe usted poco de ciencia, pero mucho de tradiciones populares.

Usted y sus conciudadanos de los 40 países más pobres constituyen 55% de la población mundial, pero deben repartirse solamente 4% del ingreso mundial. Suele tener hambre y los alimentos que come consisten principalmente en cereales o arroz. Aunque se encuentra entre los que tienen algunos estudios primarios, no hizo estudios secundarios, como casi ninguno de sus amigos; sólo los más ricos van a la universidad. Trabaja muchas horas en el campo sin maquinaria. Por la noche duerme sobre una estera. Apenas tiene muebles en su casa, tal vez una mesa y una radio. Su único medio de transporte es un viejo par de botas.

LOS CUATRO ELEMENTOS DEL DESARROLLO

Una vez visto lo que significa un país en vías de desarrollo, pasamos a analizar la naturaleza del proceso de desarrollo.

Cuando estudiamos el crecimiento económico en el Capítulo 11, vimos cómo expande un país su potencial productivo con el paso del tiempo. El crecimiento de los países menos desarrollados no es diferente; el motor del progreso económico debe apoyarse en los cuatro mismos engranajes, independientemente de que el país sea rico o pobre. Recuérdense los cuatro engranajes del crecimiento: 1) los recursos humanos, 2) los recursos naturales, 3) la formación de capital y 4) la tecnología. Veamos cómo contribuye cada una de estas cuatro ruedas al crecimiento y el modo en que los poderes públicos pueden llevar este proceso por buen camino.

Los recursos humanos

La explosión demográfica: el legado de Malthus.

Muchos países pobres no dejan de correr a toda prisa

pero no consiguen avanzar. Incluso cuando aumenta el PIB de un país pobre, también aumenta su población, por lo que una gran parte del hemisferio sur, especialmente África, sigue estando atrapada en la trampa malthusiana de unas elevadas tasas de natalidad y un ingreso estancado. Y la expansión demográfica no se ha detenido: los demógrafos prevén que la población de los países pobres se incrementará alrededor de mil 500 millones de personas en los próximos 25 años, mientras que la de los países de ingreso alto aumentará quizá en 50 millones.

Es difícil para los países pobres superar la pobreza con unas tasas de natalidad tan altas. Pero existen vías para salir de la trampa malthusiana. Una estrategia consiste en tomar firmes medidas para frenar el crecimiento de la población, aun cuando esas medidas vayan en contra de las normas religiosas vigentes. Muchos países han introducido campañas educativas y han subvencionado el control de la natalidad. China ha tomado medidas especialmente contundentes para frenar el crecimiento demográfico de sus más de mil millones de habitantes, limitando rigurosamente el número de nacimientos e imponiendo sanciones económicas y la esterilización obligatoria a quienes traspasen su "cuota de hijos".

Y por lo que se refiere a los países que consiguen aumentar sus ingresos per cápita, existe la perspectiva de realizar la *transición demográfica* y pasar a tener una población estable con unas bajas tasas de natalidad y de mortalidad. Una vez que los países son suficientemente ricos y disminuye la mortalidad infantil, la población reduce voluntariamente sus tasas de natalidad. Ya no necesitan tantos hijos para ayudar a trabajar la tierra. Cobra más importancia la dedicación de recursos a proporcionar una buena educación a menos hijos. México, Corea y España han visto todos ellos cómo descendían enormemente sus tasas de natalidad al aumentar su ingreso y recibir más educación su población.

Los resultados del desarrollo económico y del control de la natalidad están dejándose sentir lentamente. La tasa de natalidad de los países pobres ha descendido de 42 por 1 000 en 1965 a 30 por 1 000 en 1990, pero sigue siendo muy superior a la de 13 por 1 000 de los países de ingreso alto. Prosigue la lucha contra la pobreza provocada por el excesivo crecimiento de la población.

El capital humano. Los países en vías de desarrollo no sólo deben hacer frente al excesivo crecimiento de su población, sino que también deben interesarse por la calidad de sus recursos humanos. Los planificado-

res económicos de estos países hacen hincapié en los siguientes programas específicos:

- *Controlar las enfermedades y mejorar la salud y la nutrición.* La mejora de la salud de la población no sólo aumenta su felicidad sino también su productividad. Los hospitales y el alcantarillado son un capital social vital.
- *Mejorar la educación, reducir el analfabetismo y formar a los trabajadores.* Las personas educadas se vuelven más productivas, pueden utilizar el capital más eficazmente, adoptar nuevas tecnologías y aprender de sus errores. Para aprender disciplinas avanzadas como ciencia, ingeniería, medicina y administración de empresas, los países deberán enviar a sus mejores cerebros al extranjero para conocer los avances más recientes. (Pero han de tener cuidado con la *fuga de cerebros*, proceso en el que las personas más capacitadas se sienten atraídas por los países de elevados salarios.)
- *Pero sobre todo, no subestimar la importancia de los recursos humanos.* Otros factores pueden comprarse en el mercado internacional, pero la mano de obra se fabrica en el país. El papel fundamental del trabajo calificado ha quedado demostrado una y otra vez cuando unos complejos equipos de minería, defensa o producción industrial no han podido ser reparados y han caído en desuso porque los trabajadores de los países en vías de desarrollo no habían adquirido los conocimientos necesarios para mantenerlos.

Los recursos naturales

Algunos países pobres de África y Asia tienen escasas dotaciones de recursos naturales y la tierra y los minerales que poseen deben repartirlos entre densas poblaciones. Tal vez el recurso natural más importante de los países en vías de desarrollo sea la tierra agrícola. Una gran parte de la población activa trabaja en la agricultura, por lo que el uso productivo de la tierra (con la debida conservación, fertilizantes y cultivo) aumentará el producto nacional de los países pobres. Por otra parte, el patrón de propiedad de la tierra es clave para inducir a los agricultores a invertir en capital y en tecnologías que aumenten el rendimiento de su tierra. Cuando los agricultores son dueños de su tierra, se muestran más dispuestos a realizar mejoras, como sistemas de regadío y las debidas prácticas de conservación.

La formación de capital

Una economía moderna exige una inmensa variedad de bienes de capital. Los países deben abstenerse de consumir actualmente para dedicarse a una producción indirecta fructífera. Pero ahí está lo malo, pues los países más pobres ya se encuentran casi en el nivel de vida de subsistencia. Cuando una persona es pobre, la reducción del consumo actual para poder consumir en el futuro parece imposible.

Los líderes en la carrera del crecimiento invierten al menos 20% de la producción en formación de capital. En cambio, en los países agrícolas más pobres a menudo sólo es posible ahorrar 5% del ingreso nacional. Por otro lado, una gran parte de este bajo nivel de ahorro se dedica a proporcionar a la creciente población vivienda y herramientas simples. Poco queda entonces para el desarrollo.

Pero supongamos que un país ha conseguido elevar su tasa de ahorro. Aun así, tardará muchos decenios en acumular las autopistas, los sistemas de telecomunicaciones, las computadoras, las centrales eléctricas y demás bienes de capital que sustentan una estructura económica productiva.

Sin embargo, incluso después de adquirir las computadoras más sofisticadas, los países en vías de desarrollo deben construir primero su *infraestructura* o capital social fijo, que consiste en grandes proyectos de los que depende una economía de mercado. Por ejemplo, un asesor agrícola regional asesora a los agricultores sobre nuevas semillas o cultivos; un sistema de carreteras une los diferentes mercados; un sistema de sanidad pública que vacuna a la población contra el tifus o la difteria la protege de las personas no vacunadas. En cada uno de estos casos, sería imposible para una emprendedora empresa recoger los beneficios sociales generados, ya que no puede cobrar a los miles o incluso millones de beneficiarios. Como consecuencia de las grandes indivisibilidades y de los efectos externos de la infraestructura, el Estado debe intervenir para realizar o garantizar las inversiones necesarias.

En muchos países en vías de desarrollo, el problema más acuciante es su baja tasa de ahorro. En las regiones más pobres, sobre todo, el consumo actual urgente compite con la inversión por los recursos escasos. La consecuencia suele ser un nivel demasiado bajo de inversión en el capital productivo tan necesario para acelerar el progreso económico.

El endeudamiento externo y la crisis de la deuda. Si hay tantos obstáculos para encontrar el ahorro interno necesario para la formación de capital, ¿por qué no recurrir más a las fuentes extranjeras? ¿No nos dice la teoría económica que un país rico, que ya ha aprovechado todos sus proyectos rentables de inversión, puede beneficiarse él mismo y beneficiar al receptor invirtiendo en proyectos rentables en otros países?

De hecho, hasta 1914 el desarrollo económico se produjo de esa forma. Durante el siglo pasado, Gran Bretaña ahorró alrededor de 15% del PIB e invirtió la mitad en el extranjero. Durante la mayor parte del periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos y otros países avanzados prestaron grandes sumas a los países en vías de desarrollo. Las cifras relativas a la inversión extranjera en los países de ingreso bajo y medio indican que las transferencias de capital fueron muy elevadas: los préstamos extranjeros ascendieron, en promedio, a 112 mil millones de dólares anuales en el periodo 1980-1982. Los inversores de los países ricos enviaban sus fondos a otros países en busca de mayores rendimientos que los que podían obtener en el suyo; los países pobres, ávidos de fondos para financiar los proyectos de inversión o incluso el consumo, acogían con agrado este flujo de capital extranjero.

Sin embargo, a principios de los años 80 el grado de endeudamiento exterior de los países en vías de desarrollo era ya insostenible. La deuda total pendiente creció cerca de 20% al año y aumentó en casi 500 mil millones de dólares entre 1973 y 1982. Algunos de estos préstamos se utilizaron con buen fin en inversiones en prospecciones petrolíferas, fábricas de textiles y maquinaria para la extracción de carbón, pero parte se limitó a elevar los niveles de consumo.

Mientras las exportaciones de estos países crecieron a la misma tasa, todo fue bien. Pero al subir las tasas de interés internacionales y desacelerarse la economía mundial después de 1980, muchos países se encontraron con que su estrategia de préstamos e inversión los había llevado al borde de una crisis financiera. Algunos (como Bolivia y Perú) necesitaban todos los ingresos por exportaciones simplemente para pagar los intereses de su deuda exterior. Otros se vieron incapaces de cumplir el calendario de devolución de su deuda. Casi todos los países en vías de desarrollo endeudados estaban tambaleándose como consecuencia de las elevadas cargas de la deuda (es decir, la necesidad de devolver los intereses y el principal). Como consecuencia, un país tras otro, especialmente los grandes países iberoamericanos, se vieron en la imposibilidad de pagar los inte-

reses y tuvieron que “renegociar” su deuda; o sea, posponer su devolución.

A mediados de los años 90, el mundo había aprendido a vivir con las grandes deudas pendientes de muchos países en vías de desarrollo. Aunque los países más pobres no se han visto obligados a pasar hambre para devolver su deuda, los préstamos de los países ricos a los pobres han avanzado lentamente en comparación con periodos anteriores.

Efectivamente, la crisis de deuda de los países de América Latina fue muy seria. Para dar una idea del crecimiento de la deuda y de los montos de la misma en el presente, el Cuadro 19-2 muestra algunos indicadores interesantes. Nótese cómo durante los años de la crisis de la deuda (1981-1983) en todas las economías la deuda creció a tasas muy altas, sobre todo comparadas con la tasa anual de crecimiento en los años 1984-1993. El periodo 1984-1993 coincide con la nueva estrategia de estabilización macroeconómica y apertura comercial de la mayoría de los países de América Latina. Países como México y Brasil tuvieron un incremento en la deuda mayor en 1995, en parte debido a la crisis de deuda de 1994 sufrida por México, pero con consecuencias en otros países de la región. Por otra parte es interesante notar que el monto de la deuda puede ser de los más altos, pero al comparar con las exportaciones de bienes y servicios, la razón deuda/exportaciones puede indicar la capacidad de pago del país. Nicaragua tiene una deuda muy inferior a la de México, Brasil, etcétera, pero la deuda representa más de 1 600 veces sus exportaciones. Esto indica que la deuda en Nicaragua puede ser más peligrosa que la de países con una razón menor. Hasta cierto punto las exportaciones son un indicador de la capacidad de pago de un país, por ello debe observarse su relación con la deuda total.

El cambio tecnológico y las innovaciones

El último engranaje del crecimiento es el avance tecnológico. En este caso, los países en vías de desarrollo tienen una ventaja potencial: pueden confiar en beneficiarse de él valiéndose del progreso tecnológico de los países más avanzados.

Imitación de la tecnología. Los países pobres no tienen por qué crear Newtons para descubrir la ley de la gravedad; pueden estudiarla en cualquier libro de física. No tienen que repetir la lenta y tortuosa escalada de la Revolución Industrial; pueden comprar tractores,

CUADRO 19-2. Deuda externa en los países más endeudados de América Latina

	Deuda externa total en 1995 (millones de dólares)	Deuda externa/ Exportaciones de bienes y servicios en 1995	Crecimiento anual de la deuda en 1982-1983	Crecimiento anual de la deuda en 1984-1993	Crecimiento de la deuda en 1994	Crecimiento de la deuda en 1995
América Latina (región)	5 736 900	221	11.3	3.8	5.1	7.5
Brasil	169 000	322	10.6	4.0	1.8	14.0
México	152 700	168	11.9	3.1	6.2	12.7
Argentina	84 000	346	10.6	3.9	5.1	6.6
Ecuador	13 910	272	18.3	6.3	7.0	-4.7
Venezuela	35 200	178	4.0	1.4	-3.3	-
Perú	26 555	392	13.8	6.8	6.1	4.3
Chile	20 900	108	7.6	0.9	11.3	-4.5
Nicaragua	10 400	1 664	21.5	11.2	6.4	-11.1
Bolivia	4 425	358	9.4	1.7	11.6	5.0
Haití	900	600	21.7	4.6	2.3	1.8

Fuente: CEPAL, *Notas sobre la economía y el desarrollo*, núm. 585/586, diciembre de 1996, Cuadro A.19, p. 67.

n.d. No disponible

computadoras y telares automáticos que ni soñar pudieron los grandes inventores del pasado.

Japón y Estados Unidos ilustran claramente estos fenómenos históricos. Japón se sumó tarde a la carrera industrial y sólo a finales del siglo XIX envió a sus estudiantes al extranjero a conocer la tecnología occidental. Su gobierno desempeñó un activo papel al estimular el ritmo de desarrollo y construir ferrocarriles y otros servicios públicos. Basándose en la adaptación de la tecnología extranjera, pasó a ocupar su posición actual como la segunda mayor economía industrial del mundo.

El caso de Estados Unidos constituye un esperanzador ejemplo para el resto del mundo. Los inventos clave de la industria del automóvil tuvieron su origen casi exclusivamente fuera de Estados Unidos. No obstante, Ford y General Motors aplicaron inventos extranjeros y se convirtieron rápidamente en los líderes mundiales en la industria automovilística. Los ejemplos de Estados Unidos y de Japón muestran que los países pueden prosperar adaptando la ciencia y la tecnología extranjeras a las condiciones locales de su mercado.

La iniciativa empresarial y la innovación. Podría deducirse de historias como las de Japón o Estados Unidos que la adaptación de la tecnología extranjera

es una fácil receta para el desarrollo. Podríamos decir: "Vete al extranjero y copia los métodos más eficientes; ponlos en marcha en tu país y luego siéntate a esperar a que salga la producción adicional."

En realidad, el cambio tecnológico no es tan sencillo. Podemos mandar un manual de ingeniería química a Pobrelandia, pero sin científicos, ingenieros y empresarios calificados y sin capital adecuado, Pobrelandia no puede ni pensar en construir una planta petroquímica que funcione. Recuérdese que la tecnología avanzada se desarrolló para las condiciones especiales de los países avanzados: elevados salarios, abundante capital en relación con el trabajo, numerosos ingenieros calificados, piezas de repuesto y servicios de reparación fáciles de conseguir. Estas condiciones no se dan en los países más pobres.

Una de las tareas clave del desarrollo económico es fomentar la iniciativa empresarial. Un país no puede prosperar si carece de un grupo de propietarios o directivos dispuestos a asumir riesgos, construir nuevas fábricas, adoptar nuevas tecnologías, hacer frente a los conflictos laborales e importar nuevos sistemas administrativos. El Estado puede fomentar la iniciativa empresarial creando servicios de divulgación para los agricultores, educando y formando a la población tra-

bajadora, estableciendo escuelas de administración de empresas y asegurándose de que él mismo tiene un respeto saludable por los beneficios y el papel de la iniciativa privada.

De los círculos viciosos a los círculos virtuosos

Hemos hecho hincapié en que los países pobres se enfrentan a grandes obstáculos para combinar los cuatro elementos del progreso: el trabajo, el capital, los recursos y la iniciativa empresarial, a los que hay que añadir las dificultades que los llevan a permanecer en el *círculo vicioso de la pobreza*.

La Figura 19-1 muestra cómo exagera un obstáculo a los demás. Los ingresos bajos pueden generar un bajo ahorro; el bajo ahorro retrasa el crecimiento del capital; un capital insuficiente impide introducir nueva maquinaria y acelerar el crecimiento de la productividad; una baja productividad conduce a un bajo ingreso. Existen otros elementos de la pobreza que se autorrefuerzan. La pobreza va acompañada de bajos niveles de estudios y habilidades, los cuales impiden, a su vez, adaptar las nuevas y mejores tecnologías y acelerar el crecimiento demográfico, el cual absorbe, a su vez, las mejoras del nivel de vida y de la producción de alimentos.

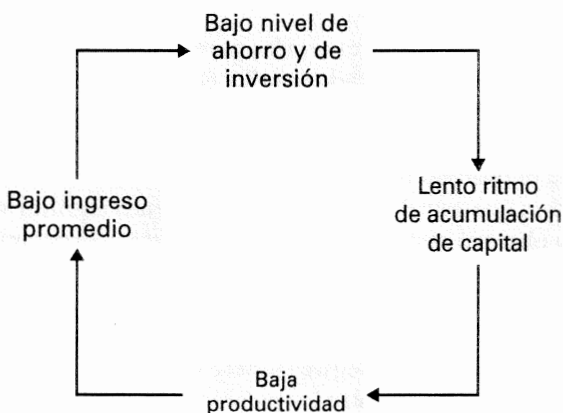


FIGURA 19-1. El círculo vicioso de la pobreza

Muchos obstáculos que impiden el desarrollo están reforzándose. Los bajos niveles de ingreso impiden ahorrar, retrasan el crecimiento del capital, dificultan el crecimiento de la productividad y mantienen el ingreso en un bajo nivel. Para que el desarrollo tenga éxito, tal vez sea necesario tomar medidas que rompan la cadena en muchos puntos.

Dado que la eliminación de las barreras de la pobreza suele exigir un esfuerzo concertado en numerosos frentes, algunos economistas del desarrollo recomiendan dar un “gran salto adelante” para romper el círculo vicioso. Si un país es afortunado, la adopción de medidas simultáneas para invertir más, desarrollar habilidades y frenar el crecimiento de la población puede romper el círculo vicioso de la pobreza y crear un círculo virtuoso de rápido desarrollo económico.

ESTRATEGIAS DE DESARROLLO ECONÓMICO

Vemos que los países deben combinar el trabajo, los recursos, el capital y la tecnología para crecer rápidamente. Pero no existe una fórmula real; es como decir que un atleta olímpico debe correr como el viento. ¿Por qué unos países consiguen correr más de prisa que otros? ¿Cómo pueden los países pobres llegar a emprender la carrera del desarrollo económico?

Teorías generales

Los historiadores y los científicos sociales están fascinados desde hace mucho tiempo por las diferencias que siempre ha habido entre los países en lo que se refiere a su ritmo de crecimiento económico. Algunas de las primeras teorías hacían hincapié en el clima, señalando que todos los países avanzados se encuentran en la zona templada de la tierra. Otros destacaban la importancia de la costumbre, la cultura o la religión como factores clave. Max Weber puso el énfasis en la “ética protestante” como fuerza motriz del capitalismo. En una época más reciente, Mancur Olson ha afirmado que los países empiezan a caer en declive cuando su estructura de decisión se torna quebradiza y cuando los grupos de intereses o las oligarquías impiden el cambio social y económico.

No hay duda de que todas estas teorías tienen una cierta validez en una determinada época y lugar, pero dejan mucho que desear como explicaciones universales del desarrollo económico. La teoría de Weber no explica por qué la cuna de la civilización fueron el Oriente Próximo y Grecia, mientras los pueblos europeos que iban a dominar más tarde el mundo vivían en cuevas, adoraban a los gnomos y llevaban pieles de osos. ¿Dónde está la ética protestante en una brillante fábrica japonesa en la que los trabajadores se reúnen a rendir homenaje a Buda? ¿Cómo explicar el hecho de que un país como Japón, que tiene una rígida estructura social y poderosos grupos de presión en nu-

merosos sectores, se haya convertido en la economía más productiva del mundo?

Para comprender la diversidad de experiencias económicas, debe recurrirse a explicaciones más amplias.

Teorías recientes del desarrollo

Durante décadas los economistas han estado muy interesados por el desarrollo económico. La siguiente exposición resume las principales ideas expuestas en los últimos años. Cada teoría intenta explicar cómo rompen los países el círculo vicioso de la pobreza y comienzan a movilizar los cuatro engranajes del desarrollo económico.

El despegue. La historia humana es larga y, sin embargo, la era del desarrollo económico es reciente. Durante la mayor parte de la historia, la vida ha sido desagradable, brutal y breve. Sin embargo, en algunos lugares se introdujeron en poco tiempo técnicas de producción superiores. La gran desigualdad del ingreso permitió a unos pocos canalizar el ahorro hacia la formación de capital, por lo que pudo iniciarse el desarrollo económico.

Tan grande fue la ruptura entre los periodos anteriores y la Revolución Industrial que algunos estudiosos como W. W. Rostow desarrollaron una teoría que hacía hincapié en las fases del crecimiento económico. Una de estas fases se llama *despegue* por su manifiesta analogía con el avión, que sólo puede volar después de alcanzar una determinada velocidad crítica. Cada país ha tenido su despegue en un periodo distinto: Inglaterra a comienzos del siglo XVIII, Estados Unidos en torno a 1850, Japón en 1910 y México después de 1940.

Los despegues son impulsados por los “sectores líderes”, como un creciente mercado de exportaciones o una industria que muestre grandes economías de escala. Una vez que estos sectores comienzan a crecer rápidamente, se produce un proceso de *crecimiento que puede mantenerse por sí solo* (el despegue). El crecimiento genera utilidades; las utilidades se reinvierten; el capital y la productividad y los ingresos per cápita se disparan. Está en marcha el desarrollo económico.

La hipótesis del atraso y la convergencia. Otra teoría hace hincapié en el contexto internacional del desarrollo. Hemos visto antes que los países más pobres tienen importantes ventajas que no tuvieron los pioneros en la senda de la industrialización. Los países en vías de desarrollo actuales pueden basarse en el capital, las habilidades y la tecnología de los más avanza-

dos. Según una hipótesis expuesta por Alexander Gerschenkron, el propio *atraso relativo* puede contribuir al desarrollo. Los países pueden comprar maquinaria textil moderna, bombas eficientes, semillas milagrosas, abonos químicos y suministros médicos. Dado que pueden utilizar las tecnologías de países avanzados, los países en vías de desarrollo actuales pueden crecer más de prisa que Gran Bretaña o Europa Occidental en el periodo 1780-1850. Dado que los países de ingreso bajo pueden recurrir a las tecnologías más productivas de los líderes, es de esperar que *converjan* y alcancen la frontera tecnológica.

El crecimiento equilibrado. Las hipótesis del despegue y del atraso han atraído la atención de los estudiosos y de los expertos. Pero debemos dar un paso atrás y evaluar la historia para ver si se ajustan a los hechos. Algunos autores sugieren que el crecimiento es un proceso *equilibrado*, en el que los países avanzan ininterrumpidamente. A su juicio, el desarrollo económico se parece más a la tortuga, que hace progresos continuos, que a la liebre que corre a saltos y se para cuando está agotada.

Las tres posibilidades están representadas gráficamente en la Figura 19-2, en la cual vemos cómo serían las hipótesis del despegue, del atraso y del crecimiento equilibrado en tres países a lo largo del tiempo: el país avanzado A, el de ingreso medio B y el de ingreso bajo C.

¿Cuál de estas tres teorías parece más próxima a la historia? En un destacado estudio, el Premio Nobel Simon Kuznets examinó la historia de 13 países avanzados, remontándose hasta 1800.¹ Llegó a la conclusión de que el modelo más coherente con las historias de los países que estudió era el del crecimiento equilibrado. No observó que el crecimiento económico experimentara ni un aumento ni una disminución significativos a medida que avanzaba el desarrollo.

Obsérvese otra importante diferencia entre las tres teorías. La del despegue sugiere que surgirá una creciente *divergencia* entre los países (unos despegarán rápidamente, mientras que otros serán incapaces de remontar el vuelo). La hipótesis del atraso sugiere que *convergen*, mientras que la teoría de Kuznets indica que hay diferencias más o menos *constantes*. La evidencia empírica del Cuadro 19-3 muestra que ha habido una

¹ Simon Kuznets, *Economic Growth of Nations*, Harvard University Press, Cambridge, Mass., 1971.

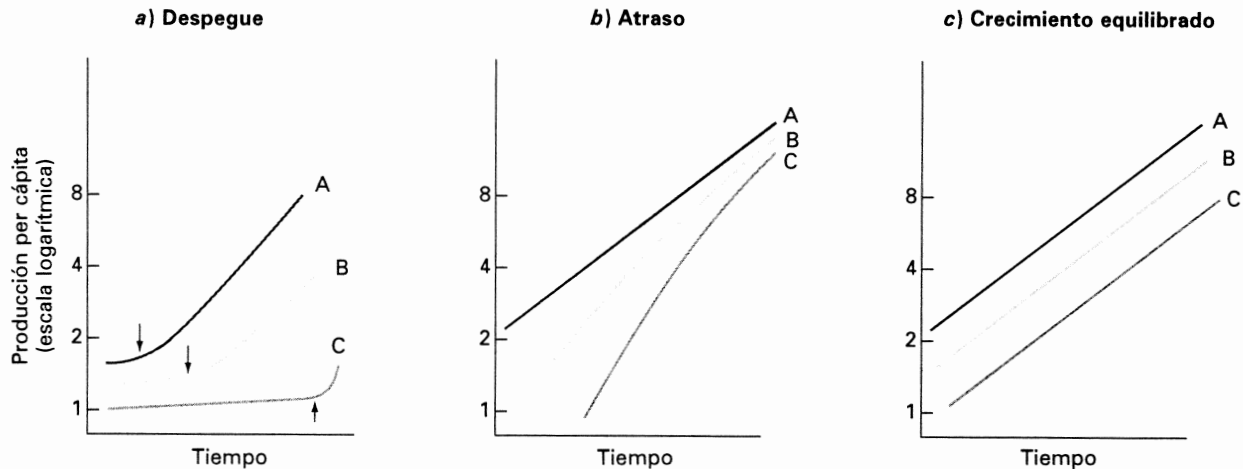


FIGURA 19-2. Tres teorías sobre el proceso de desarrollo

Consideremos el país avanzado A, el de ingreso medio B y el de ingreso bajo C. En la parte a), los sectores líderes, como las exportaciones, fomentan el despegue (representado por las flechas) hacia un rápido crecimiento que puede mantenerse por sí solo. En la parte b), los países atrasados utilizan y adoptan tecnologías inventadas por los más ricos, por lo que crecen rápidamente y alcanzan gradualmente a los países avanzados. En la gráfica final c), los países crecen a la misma tasa y la brecha relativa entre ellos es aproximadamente constante.

Obsérvese que la producción se representa utilizando una escala logarítmica, lo que significa que la pendiente de cada línea representa la tasa de crecimiento del producto. Así pues, una pendiente constante, como la de c), indica que la tasa anual de crecimiento de la producción es constante, mientras que una pendiente ascendente, como la de a), indica que la tasa es creciente. ¿Qué ocurre en la parte b)? (Adaptado de Bruce Herrick y Charles P. Kindleberger, *Economic Development*, McGraw-Hill, Nueva York, 1983.)

escasa convergencia entre los países avanzados y los países en vías de desarrollo en los últimos veinticinco años (aunque los resultados de cada uno se han alejado considerablemente de la media); este patrón de tasas de crecimiento es sumamente coherente con la teoría del crecimiento equilibrado.

Cuestiones que plantea el desarrollo económico

Decir que los países deben fomentar el crecimiento del capital y la tecnología no es explicar *cómo* han de emplear estos ingredientes clave. Entre la enorme variedad de cuestiones que plantea la planificación del desarrollo, aquí nos ocuparemos de tres temas recurrentes: el equilibrio entre la industria y la agricultura, el papel de la orientación hacia el exterior y la función del mercado.

La industrialización frente a la agricultura. En la mayoría de los países, los ingresos de las áreas urba-

nas son casi el doble de los ingresos de las áreas agrícolas rurales. En los países opulentos, una gran parte de la economía se dedica a la industria y a los servicios, por lo que muchos llegan a la conclusión de que la industrialización es la causa y no el efecto de la opulencia.

Pero debemos mostrarnos cautos ante esas inferencias, que suelen confundir la asociación de dos características con la causalidad. Algunas personas dicen: “Los ricos conducen BMW, pero conducir un BMW no hace rico a nadie.” Del mismo modo, no hay ninguna justificación económica para que los países pobres insistan en tener su propia compañía aérea nacional y una gran acería. Éstas no son las necesidades fundamentales del crecimiento económico.

La lección de décadas de intentos de acelerar la industrialización a expensas de la agricultura ha llevado a muchos analistas a reconsiderar el papel de este sector. La industrialización tiende a ser intensiva en capital, atrae trabajadores a densas ciudades y suele producir elevados niveles de desempleo. Es posible que el aumento de la productividad agrícola requiera menos capi-

CUADRO 19-3. Los países más pobres están cerrando la brecha de ingreso lentamente

Los datos sobre el crecimiento del producto total muestran que los países pobres no fueron capaces de cerrar la brecha entre ellos y las economías de mercado industriales durante el periodo 1965-1980, pero los de ingreso medio o recién industrializados crecieron rápidamente. El estancamiento que experimentaron las economías de mercado de ingreso alto en los años 80 permitió que se cerraran las brechas de la producción relativa entre 10% y 25%. (Fuente: Banco Mundial, *World Development Report*, 1992.)

Grupo de países	Tasa de crecimiento del PIB real (porcentaje anual)	
	1965-1980	1980-1990
Ingreso bajo:		
China e India	4.9	7.6
Otros	4.8	3.9
Ingreso medio:		
Medio bajo	5.5	2.6
Medio alto	7.0	2.4
Economías industriales de mercado	3.7	3.1

tal y proporcione al mismo tiempo empleo productivo a la mano de obra excedente.

De hecho, si Bangladesh pudiera elevar la productividad de su agricultura 20%, ese avance liberaría más recursos para la producción de comodidades que el intento de construir una industria siderúrgica nacional que hiciera innecesaria la importación de metales.

Orientación hacia el interior o hacia el exterior.

Una cuestión fundamental del desarrollo económico se refiere a la orientación de los países hacia el comercio internacional. ¿Deben intentar los países en vías de desarrollo ser autosuficientes y sustituir la mayoría de las importaciones por producción nacional (estrategia llamada a veces *sustitución de las importaciones*) o deben esforzarse por pagar las importaciones que necesitan mejorando la eficiencia y la competitividad, desarrollando mercados exteriores y dando incentivos a la exportación (estrategia llamada *orientación hacia el exterior*)?

La política de sustitución de las importaciones fue popular a menudo en Iberoamérica hasta la década

de 1980. La medida más utilizada para lograr este fin ha consistido en levantar elevados muros arancelarios en torno a las industrias manufactureras con el fin de que las empresas pudieran producir y vender bienes que, en caso contrario, habrían tenido que importar. Por ejemplo, Brasil ha aplicado elevados aranceles a los automóviles, con el fin de animar a las empresas a armar los automóviles en el país en lugar de importar automóviles mucho menos caros de Estados Unidos o Japón.

Los críticos señalan que esa sustitución subvencionada de importaciones limita, por lo general, la competencia, reduce las innovaciones y el crecimiento de la productividad y mantiene bajo el ingreso real del país. Este enfoque no tiene en cuenta los beneficios de la especialización y la ventaja comparativa. La situación de los consumidores y del conjunto de la economía mejoraría si no se pusiera el acento en la sustitución de las importaciones sino en la orientación hacia el exterior. La expansión hacia el exterior crea un sistema de incentivos que fomenta las exportaciones. Las características clave de este enfoque son el mantenimiento de un tipo de cambio competitivo (o incluso subvalorado), la elección de medidas de comercio exterior que animen a las empresas a producir para exportar y la mayor reducción posible de la regulación pública innecesaria de las empresas y especialmente de las pequeñas.

El ejemplo que mejor muestra el éxito de la política de expansión hacia el exterior es el de los PRI del este asiático. Hace una generación, algunos países como Taiwán, Corea del Sur y Singapur tenían un ingreso per cápita que representaba entre un cuarto y un tercio del ingreso per cápita de los países latinoamericanos más ricos. Sin embargo, ahorrando una gran parte de su ingreso nacional y canalizándolo hacia las industrias rentables de exportación, estos países dieron alcance a todos los países iberoamericanos a finales de los años 80. El secreto del éxito no fue una política doctrinaria basada totalmente en el *laissez-faire*, pues el Estado participaba, de hecho, en la planificación e intervenía en algunos casos. Fue, por el contrario, la orientación hacia el exterior la que permitió a estos países cosechar las economías de escala y las ventajas de la especialización internacional y aumentar así el empleo, utilizar eficazmente los recursos nacionales, disfrutar de un rápido crecimiento de la productividad y elevar enormemente el nivel de vida.

Un reciente estudio de las perspectivas económicas de Latinoamérica concluye haciendo la siguien-

te valoración de los efectos de la expansión hacia el exterior:

La orientación hacia el exterior es la piedra angular de las estrategias de casi todas las "historias de éxito" [de desarrollo económico] del este y sureste de Asia, de Iberoamérica en ciertos periodos, de Turquía y de todas partes. Incluso en los casos en los que el éxito ha sido limitado, como ha ocurrido en África, los países que han estado relativamente orientados hacia el exterior han obtenido resultados mucho mejores que los orientados hacia el interior.²

Estado o mercado. Las culturas de muchos países en vías de desarrollo son hostiles al funcionamiento de los mercados. A menudo, la competencia entre las empresas o la conducta lucrativa es contraria a las prácticas tradicionales, a las creencias religiosas o a los intereses creados. Sin embargo, la experiencia de muchas décadas sugiere que los mercados constituyen el instrumento

más eficaz para gestionar la economía y fomentar el crecimiento económico.

Ya se han descrito anteriormente algunos de los elementos de una política orientada hacia el mercado. Entre los más importantes se encuentran la orientación de la política comercial hacia el exterior, unos bajos aranceles y escasas restricciones cuantitativas, la facilidad de entrada y salida y el fomento de la pequeña empresa y de la competencia. Por otra parte, donde mejor funcionan los mercados es en un entorno macroeconómico estable, en el cual los impuestos sean predecibles, los precios sean estables y los presupuestos del Estado estén equilibrados.

Décadas de experiencias en docenas de países han llevado a muchos economistas del desarrollo a tener la siguiente visión sumaria de la mejor forma en que puede fomentar el Estado el desarrollo económico:

El Estado tiene un papel fundamental que desempeñar en el establecimiento y el mantenimiento de un saludable clima económico. Debe garantizar la ley y el orden, velar por el cumplimiento de los contratos y orientar sus reglamentaciones en favor de la competencia y la innovación. A menudo desempeña un destacado papel en la inversión en capital humano por medio de la educación, la sanidad y el transporte, pero debe reducir lo más posible su intervención o control de sectores en los que no tiene una ventaja comparativa. El Estado debe concentrar sus esfuerzos en áreas en las que haya claros signos de falla del mercado y debe dismantelar las reglamentaciones que supongan un obstáculo para el sector privado en áreas en las que tenga una desventaja comparativa.

² Bela Balassa *et al.*, *Toward Renewed Economic Growth in Latin America*, Institute for International Economics, Washington, D.C., 1986, p. 24. Este estudio señala que la regulación pública microeconómica puede ser tan importante como la política macroeconómica. Cita el siguiente ejemplo: "El Estado como regulador ha ahogado en gran medida la iniciativa empresarial en toda [Iberoamérica]. En algunos países, se necesitan numerosos permisos incluso para empezar a exportar, enfoque difícilmente propicio para fomentar la expansión hacia el exterior. En Perú, hasta hace poco hacían falta 289 días para registrar una nueva sociedad anónima, en comparación con las cuatro horas que se necesitan en Miami" (p. 30).

B.

OTROS MODELOS DE DESARROLLO

La humanidad no ha conseguido crear nada más eficiente que una economía de mercado... Su ajuste y su regulación automáticos tienen por objeto coordinar de la mejor manera posible las actividades económicas, utilizar racionalmente el trabajo, las materias primas y los recursos económicos y mantener en equilibrio la economía nacional.

The 500 Day Plan: Transition to the Market,
informe de un grupo de expertos económicos soviéticos
a los presidentes M. Gorbachov y B. Yeltsin (1990)

Los países siempre están buscando la mejor manera de administrar sus economías. La mejora económica es especialmente imperiosa para muchos países pobres

que buscan la senda que lleva a las riquezas que ven a su alrededor. En este libro de texto hemos estudiado en profundidad la economía mixta de mercado de Esta-

dos Unidos, que combina unos mercados fundamentalmente libres con un sector público considerable. ¿Qué otras opciones hay?

UN RAMILLETE DE "ISMOS"

En un extremo se encuentra el *absolutismo de libre mercado*, según el cual cuanto menor es el Estado, mejor. En el otro se encuentran los defensores del *comunismo* absoluto, en que el Estado dirige un orden económico totalitario y colectivizado y apenas existe la primera persona del singular. Entre los extremos del *laissez-faire* absoluto y el comunismo se encuentran el capitalismo mixto, los mercados administrados, el socialismo y las numerosas combinaciones de estos modelos. En este apartado describimos brevemente algunas de las influyentes estrategias alternativas de desarrollo:

1. *El enfoque asiático del mercado administrado.* Corea del Sur, Taiwán y otros países del este de Asia han diseñado su propia variedad de economía que combina una poderosa supervisión del Estado con la presencia de poderosas fuerzas del mercado.
2. *El socialismo.* El pensamiento socialista engloba una amplia variedad de enfoques distintos. En Europa Occidental, los gobiernos socialistas de países democráticos ampliaron después de la Segunda Guerra Mundial el Estado de bienestar, nacionalizaron las industrias y planificaron sus economías. Sin embargo, en los últimos años han dado marcha atrás y han adoptado un modelo de libre mercado tomando medidas generales de liberalización y privatización.
3. *El comunismo de tipo soviético.* Durante muchos años, la alternativa más clara a la economía de mercado existía en la Unión Soviética. Según el modelo soviético, el Estado posee toda la tierra y la mayor parte del capital, fija los salarios y la mayoría de los precios y dirige el funcionamiento microeconómico de la economía.

El dilema fundamental: mercado frente a autoritarismo

El estudio de los distintos sistemas económicos puede parecer un sorprendente conjunto de diferentes "ismos" económicos. Y existe, desde luego, una gran variedad de maneras de organizar las economías. Sin embargo, hay un tema clave dominante en todo el análisis de los diferentes sistemas: ¿debe basarse la economía principalmente en el mercado privado o en las órdenes del

Estado para responder a las cuestiones del *cómo*, el *qué* y el *para quién*?

En un extremo del espectro se encuentra la *economía de mercado*. En un sistema de mercado, los individuos actúan voluntaria y principalmente para obtener una ganancia financiera o una satisfacción personal. Las empresas compran factores de producción y producen bienes, seleccionan los factores y los productos para maximizar sus beneficios. Los consumidores ofrecen factores y compran bienes de consumo para maximizar sus satisfacciones. Se llega a acuerdos voluntarios sobre la producción y el consumo por medio de dinero, a precios determinados en libres mercados y en función de acuerdos entre los compradores y los vendedores. Aunque el poder económico varía extraordinariamente de unas personas a otras, las relaciones entre ellas y las empresas son de carácter horizontal, esencialmente voluntarias y no jerárquicas.

En el otro extremo del espectro se encuentra la *economía autoritaria*, en la cual las decisiones son tomadas por la burocracia estatal. En este sistema, los individuos están ligados por una relación vertical y el control se ejerce mediante una jerarquía compuesta por muchos niveles. La burocracia encargada de la planificación determina *qué* bienes se producen, *cómo* se producen y *para quién* se producen. El nivel más alto de la pirámide toma las principales decisiones y desarrolla los elementos del plan para la economía. Éste se subdivide y se transmite a lo largo de la escala burocrática; los niveles inferiores lo ejecutan prestando atención a los detalles. Los individuos se motivan por medio de la coerción y de las sanciones legales; las organizaciones los obligan a aceptar las órdenes superiores. Las transacciones y las órdenes pueden utilizar o no dinero; los intercambios pueden o no realizarse a precios establecidos.

En una situación intermedia se encuentran la economía socialista y la economía de mercado administrada. En ambos casos, el Estado desempeña un importante papel en la guía y la orientación de la economía, aunque mucho menos que en una economía autoritaria. En todos los análisis de los sistemas económicos se observa la tensión entre los mercados y el autoritarismo. Examinemos más detalladamente algunas de las alternativas a las economías mixtas de mercado.

LOS MODELOS ASIÁTICOS

Dragones y rezagados

La evolución más impresionante del crecimiento en los últimos cincuenta años se ha registrado en el es-

CUADRO 19-4. El énfasis en los fundamentos impulsó el crecimiento en los dragones asiáticos

Regiones	Crecimiento promedio del PIB per cápita, 1965-1990	Inversión en porcentaje del PIB, 1990
Economías asiáticas de elevado crecimiento*	5.6	35
Sudeste asiático	1.9	19
Iberoamérica	1.8	17
África subsahariana	0.2	9

*Japón, Corea del Sur, Singapur, Hong Kong, Indonesia, Malasia y Tailandia.

Fuente: Banco Mundial, *The East Asia Miracle: Economic Growth and Government Policies*, Banco Mundial, Washington, D.C., 1993.

te de Asia. Todo el mundo conoce el milagro japonés, pero Corea del Sur, Singapur, Hong Kong y Tailandia también han experimentado un notable progreso económico. El Cuadro 19-4 compara los resultados de los dragones asiáticos con los de los rezagados iberoamericanos y las economías estancadas del África subsahariana.

En un reciente estudio del Banco Mundial se ha analizado la política económica de las diferentes regiones para ver si se observaba algún patrón.³ Los resultados confirman la presencia de medios comunes, pero encuentran algunas sorpresas. He aquí las principales observaciones:

- *Tasas de inversión.* Los dragones asiáticos han seguido la receta clásica de elevadas tasas de inversión para conseguir que sus economías se beneficiaran de la tecnología más reciente y pudieran construir la infraestructura necesaria. Como muestra el Cuadro 19-4, las tasas de inversión de los dragones asiáticos son casi 20 puntos porcentuales superiores a las de otras regiones.
- *Fundamentos macroeconómicos.* Los países prósperos han mantenido continuamente el control de la política macroeconómica, manteniendo un bajo nivel de inflación y unas elevadas tasas de inversión. Han realizado grandes inversiones en capital humano, así como en capital físico y han fomentado la educación

más que cualquier otra región en vías de desarrollo. Los sistemas financieros se han administrado para conseguir la estabilidad monetaria y una moneda sólida.

- *Orientación hacia el exterior.* Los dragones asiáticos han mantenido una orientación hacia el exterior, manteniendo a menudo unos tipos de cambio subvalorados con el fin de fomentar las exportaciones concediendo incentivos fiscales, y tratando de conseguir avances tecnológicos imitando las mejores técnicas de los países de ingreso alto.
- *Competencia patrocinada por el Estado.* Adoptando una postura controvertida y rompiendo con los enfoques ortodoxos y orientados hacia el mercado, los países que han tenido éxito han utilizado con frecuencia y eficacia “competencias no basadas en el mercado” para asignar los recursos. Estos gobiernos a veces identificaban las áreas estratégicas y organizaban una carrera interna entre empresas nacionales para fomentar la competencia. El informe llega a la siguiente conclusión:

Organizar competencias es una manera más complicada de administrar una economía que basarse en el *laissez-faire*, de la misma manera que organizar partidos es más complicado que proporcionar a los niños un terreno liso donde jugar y dejarles hacer lo que quieran. Una competencia bien organizada puede dar incluso mejores resultados [que los mercados no regulados] al proporcionar un motivo por el que competir y al inducir a los participantes a cooperar mientras compiten.

³ Banco Mundial, *The East Asia Miracle: Economic Growth and Government Policies*, Banco Mundial, Washington, D.C., 1993.

Esta estrategia se basa, sin embargo, en el calibre y la integridad de los funcionarios públicos, por lo que no puede dar buenos resultados en los países en los que éstos sean corruptos e incompetentes.

Este estudio constituye un útil recordatorio de la importancia de sencillas virtudes como la frugalidad y la honradez, que suelen omitirse en las teorías económicas más refinadas. Al mismo tiempo, aún no se sabe claramente si la fórmula de crecimiento del este asiático puede aplicarse en otras partes del mundo.

El gigante chino: el leninismo de mercado

Una de las mayores sorpresas que nos ha deparado el desarrollo económico en la última década ha sido el rápido crecimiento de la economía china. Tras la revolución china de 1949, China adoptó inicialmente un sistema de planeación central de tipo soviético. El cenit de la centralización se alcanzó con la revolución cultural de 1966-1969, que dio como resultado una desaceleración de la economía china. Tras la desaparición del líder revolucionario Mao Tse-tung, una nueva generación llegó a la conclusión de que la reforma económica era necesaria para que sobreviviera el partido comunista. Durante el mandato de Deng Xiao-ping, China inició un proceso gradual de descentralización del poder económico sin poner en práctica reformas políticas; el movimiento en favor de la democracia fue reprimido despiadadamente en la plaza de Tiananmen en 1989 y el partido comunista continuó monopolizando el proceso político.

Para impulsar el crecimiento económico, los dirigentes chinos han tomado espectaculares medidas como crear "zonas económicas especiales" y autorizar la existencia de distintos tipos de propiedad. La zona que más ha crecido en China ha sido la región sureña cercana a Hong Kong. Esta área ha estrechado sus relaciones con países ajenos a China y ha atraído muchas inversiones extranjeras. China ha autorizado, además, que las empresas colectivas, privadas y extranjeras, libres de la planeación o el control central, produzcan al lado de las empresas estatales. Estos tipos más innovadores de propiedad han crecido rápidamente, y a principios de los años 90 estaban produciendo más de la mitad del PIB de China.

Los sólidos resultados de la economía china han sorprendido a los observadores casi tanto como la caída de la economía soviética. Durante la última década, el PIB real de China creció, en promedio, alrededor

de 10% al año. Las exportaciones casi se cuadruplicaron durante el periodo 1980-1992. En 1991 China tenía un superávit comercial con Estados Unidos de más de 10 mil millones de dólares y había acumulado casi 50 mil millones en divisas en un momento en que Rusia casi se encontraba en una situación de quiebra. Muchos países están observando atentamente a China para ver si puede mantenerse en la senda de rápido crecimiento.

EL SOCIALISMO

Como doctrina, el socialismo surgió a partir de las ideas de Marx y de otros pensadores radicales del siglo XIX. Se encuentra a mitad de camino entre el capitalismo basado en el *laissez-faire* y el modelo de la planificación central que analizaremos a continuación. La mayoría de las ideas socialistas tienen algunos elementos comunes:

- *Propiedad estatal de los recursos productivos.* Tradicionalmente, los socialistas creían que había que reducir el papel de la propiedad privada y nacionalizar (es decir, pasar a ser propiedad del Estado y administradas por él) las industrias clave, como los ferrocarriles, el carbón y la siderurgia. En los últimos años, el entusiasmo por la nacionalización ha decaído en la mayoría de las democracias avanzadas debido a los malos resultados de muchas empresas estatales.
- *La planeación.* Los socialistas recelan del "caos" del mercado y ponen en cuestión la eficiencia de la mano invisible en la asignación de los recursos. Insisten en que es necesario un mecanismo de planificación para coordinar los diferentes sectores. En los últimos años, los planificadores han puesto el énfasis en las subvenciones para fomentar el desarrollo rápido de las industrias de alta tecnología, como la microelectrónica y la biotecnología; estas medidas configuran lo que se denomina a veces "políticas industriales".
- *Redistribución del ingreso.* Debe reducirse la riqueza heredada y los ingresos más altos mediante el uso militante de los poderes fiscales del Estado; en algunos países de Europa Occidental, los tipos impositivos marginales han llegado a ser de 98%. Las prestaciones del Seguro Social, la asistencia médica gratuita y la asistencia social vitalicia suministrados colectivamente mediante los impuestos progresivos elevan el bienestar de las clases menos privilegiadas y garantizan un mínimo nivel de vida.

- *Evolución pacífica y democrática.* Los socialistas suelen defender la ampliación pacífica y gradual de la propiedad estatal; es decir, la evolución a través de las urnas y no de las balas.

En las últimas décadas, el socialismo ha quedado eclipsado por la caída del comunismo y el triunfo del mercado. Los socialistas serios están buscando entre los restos un papel para esta rama del pensamiento económico.⁴

EL MODELO FRACASADO: EL COMUNISMO SOVIÉTICO

Durante muchos años, los países en vías de desarrollo han mirado a la Unión Soviética y a otros países comunistas en busca de un modelo de industrialización que les sirviera de guía. El comunismo ofrecía tanto una crítica teórica satisfactoria del capitalismo como una estrategia aparentemente viable para lograr el desarrollo económico. Comenzamos pasando revista a los fundamentos teóricos del comunismo y, a continuación, examinamos el funcionamiento práctico de la economía autoritaria de tipo soviético. Por último, analizamos los problemas que están teniendo los antiguos países comunistas para hacer la transición a una economía basada en el mercado.

El marxismo: las raíces del comunismo

El santo patrón del comunismo es, por supuesto, Karl Marx (1818-1883). El eje de su obra es un incisivo análisis de las virtudes y los defectos del capitalismo. Marx sostenía que es la fuerza de trabajo (tanto el trabajo directo como el indirecto plasmado en el equipo de capital) la que da valor a una mercancía. Por ejemplo, el valor de un automóvil se deriva del esfuerzo de los trabajadores del automóvil que lo arman y del esfuerzo de los trabajadores que han fabricado las máquinas en las cadenas de montaje.⁵ Imputando todo el valor de la producción al trabajo, Marx confiaba en demostrar

⁴ Véase, por ejemplo, John E. Roemer, *A Future for Socialism*, Harvard University Press, Cambridge, Mass., 1994.

⁵ Este enfoque se denomina *teoría del valor-trabajo*. Marx sostenía que en el capitalismo competitivo, los precios de mercado no igualarían necesariamente los valores del trabajo, ya que los capitalistas reciben la diferencia entre los ingresos y los costos laborales totales. Marx denominaba este exceso "valor agregado", con lo que él indicaba la diferencia entre los ingresos y los costos totales del trabajo.

que los beneficios (la parte de la producción que es producida por los trabajadores pero recibida por los capitalistas) equivale a un "ingreso no ganado". Según Marx, el injusto hecho de que los capitalistas reciban un ingreso no ganado justifica la transferencia de la propiedad de las fábricas y demás medios de producción del capitalismo a los trabajadores.

Profecías. Marx consideraba que el capitalismo conduciría inevitablemente al socialismo. En su mundo, los avances tecnológicos permiten a los capitalistas sustituir a los trabajadores por maquinaria con el fin de obtener mayores beneficios. Pero esta creciente acumulación de capital tiene dos consecuencias contradictorias. A medida que aumenta la oferta de capital, aumenta la tasa de desempleo y bajan los salarios. Según Marx, el "ejército de reserva de desempleados" crecería y la clase obrera "se empobrecería" progresivamente, lo que para Marx significaba que se deteriorarían las condiciones de trabajo y los trabajadores estarían cada vez más alienados en sus puestos de trabajo.

Al descender las utilidades y agotarse las posibilidades de inversión en el interior, las clases capitalistas dirigen recurrirían al imperialismo. El capital tendería a buscar mayores tasas de utilidades en otros países. Y, según esta teoría (sobre todo tal como fue ampliada más tarde por Lenin), la política exterior de las naciones imperialistas intentaría cada vez más conseguir colonias y extraer de ellas despiadadamente la plusvalía.

Marx creía que el sistema capitalista no podría mantener indefinidamente este crecimiento desequilibrado. Vaticinó un aumento creciente de la desigualdad en el capitalismo, unido a una aparición gradual de la conciencia de clases en el proletariado oprimido. Los ciclos económicos serían cada vez más violentos, ya que la pobreza de las masas provocaría subconsumo. Finalmente, una depresión catastrófica sería el anuncio de la muerte del capitalismo. Éste, al igual que el feudalismo que lo precedió, contenía las semillas de su propia destrucción.

La *interpretación económica de la historia* de Marx es una de sus duraderas aportaciones al pensamiento occidental. Marx sostenía que nuestros valores se basan en intereses económicos y son determinados por ellos. ¿Por qué votan los ejecutivos de las empresas por los candidatos conservadores, mientras que los líderes sindicales apoyan a los que defienden el aumento del salario mínimo o el aumento de las prestaciones por desempleo? Según Marx, la razón se halla en que las creencias y las ideologías de los individuos reflejan los intereses

materiales de su clase social y económica. De hecho, el enfoque de Marx apenas resulta extraño a la economía convencional. Generaliza el análisis smithiano del interés personal de los votos monetarios del mercado a los votos de las urnas en las elecciones y los votos de las balas en las barricadas.

De los libros de texto a las tácticas: la economía autoritaria de tipo soviético

Marx escribió extensamente sobre las fallas del capitalismo, pero no dejó ningún plan para alcanzar la tierra prometida. Sus argumentos parecían indicar que el comunismo surgiría en los países industriales más desarrollados, pero fue la atrasada Rusia feudal la que adoptó la visión marxista. Examinemos este fascinante y horroroso capítulo de la historia económica.

Raíces históricas. El análisis de la revolución rusa y sus secuelas es de suma importancia para la economía porque la Unión Soviética ha servido de laboratorio para las teorías sobre el funcionamiento de la economía autoritaria. Algunos economistas sostenían que el socialismo no podía funcionar. La experiencia soviética demostró que estaban en un error.

Aunque la Rusia zarista creció rápidamente entre 1880 y 1914, estaba considerablemente menos desarrollada que los países industrializados, como Estados Unidos o Gran Bretaña. La Primera Guerra Mundial trajo consigo grandes penurias a Rusia y permitió a los comunistas llegar al poder. Entre 1917 y 1933, la Unión Soviética ensayó diferentes modelos socialistas antes de decidirse por la planeación centralizada. Pero la insatisfacción que produjo el ritmo de industrialización llevó a Stalin a emprender una nueva aventura radical alrededor de 1928: la colectivización de la agricultura y la industrialización forzosa.⁶

Con la colectivización de la agricultura soviética entre 1929 y 1935, se obligó a 94% de los campesinos soviéticos a integrarse en granjas colectivas, y en este proceso se deportó a muchos campesinos ricos y se deterioró tanto la situación que perecieron millones de personas. La otra parte del "gran salto adelante" de la

Unión Soviética se debe a la introducción de la planeación económica encaminada a acelerar la industrialización. Los planeadores crearon el primer plan quinquenal de 1928-1933, en el cual se fijaron las prioridades de la planificación soviética: debía favorecerse a la industria pesada frente a la ligera; los bienes de consumo habían de ser el sector residual después de que se hubieran satisfecho todas las demás prioridades. Aunque se llevaron a cabo muchas reformas y se cambió el acento en numerosas ocasiones, el modelo stalinista de economía autoritaria se aplicó en la Unión Soviética y después de la Segunda Guerra Mundial en el este de Europa hasta la caída del comunismo soviético a finales de la década de 1980.

Cómo funcionaba la economía autoritaria. En la economía autoritaria de tipo soviético, las grandes categorías de la producción eran fruto de decisiones políticas. El gasto militar siempre absorbió en la Unión Soviética una gran proporción de la producción y de los recursos científicos, mientras que la otra gran prioridad fue la inversión. El consumo era un sector residual, al que se asignaba la producción que quedaba una vez cubiertas las necesidades de los sectores más prioritarios.

Las decisiones sobre *cómo* iban a producirse los bienes eran tomadas, en su mayor parte, por las autoridades encargadas de la planeación. Los planeadores decidían primero las cantidades de productos finales (el *qué*). A continuación, determinaban a partir de las cantidades producidas las cantidades necesarias de factores y los flujos entre las diferentes empresas. Las inversiones eran especificadas con gran detalle por los planeadores, mientras que las empresas gozaban de un notable grado de flexibilidad para elegir la cantidad de trabajo.

¿Qué inducía a los administradores a cumplir los planes? Es evidente que ningún sistema de planeación podría especificar todas las actividades de cada empresa, pues eso exigiría dar billones de órdenes todos los años. Había muchos detalles que se dejaban a la discrecionalidad de los administradores de cada fábrica. Los *inadecuados incentivos gerenciales* han constituido un problema recurrente en la economía autoritaria.

El sistema de incentivos administrativos provocaba importantes distorsiones en la economía autoritaria. Dado que se daba una prioridad tan grande al cumplimiento de los objetivos relacionados con la producción y las ventas, muchas veces los administradores acumulaban factores como acero que podían provocar estrangulamientos debido a escaseces o a retrasos del trans-

⁶ Para un ameno relato de los acontecimientos económicos soviéticos, véase Alec Nove, *An Economic History of the U.S.S.R.*, Penguin, Baltimore, 1986, 3ª ed. Para un estudio objetivo del sistema económico soviético, véase Paul R. Gregory y Robert C. Stuart, *Soviet Economic Structure and Performance*, Harper & Row, Nueva York, 1990, 4ª ed.

porte. Por otra parte, como los objetivos de producción no contenían aspectos referentes a la calidad, había incentivos para producir bienes de baja calidad. Así, por ejemplo, si el objetivo era producir 10 000 camisas, la empresa podía utilizar una tela áspera o hacer costuras torcidas.

Comparación de los resultados económicos. Desde la Segunda Guerra Mundial hasta mediados de los años 80, Estados Unidos y la Unión Soviética participaron en una lucha entre superpotencias por la opinión pública, por la superioridad militar y por la supremacía económica. ¿Qué resultados obtuvieron las economías autoritarias en la carrera del crecimiento económico? Es difícil responder sin disponer de estadísticas fiables. La mayoría de los economistas creía hasta hace poco que la Unión Soviética creció rápidamente entre 1928 y mediados de los años 60 y que sus tasas de crecimiento sobrepasaron incluso a las de América del Norte y Europa Occidental. Desde mediados de los años 60, el crecimiento se estancó y la producción comenzó, de hecho, a disminuir. Es peligroso estimar el nivel de vida actual, pero parece que a principios de los años 90 el ingreso per cápita de Rusia era menos de una cuarta parte del ingreso de Estados Unidos.

Los resultados de las economías de mercado y autoritarias pueden compararse de una manera más exacta contrastando la experiencia de Alemania Oriental con la de Alemania Occidental. Estos países comenzaron teniendo unos niveles de productividad aproximadamente iguales y unas estructuras industriales similares al final de la Segunda Guerra Mundial. Tras cuatro décadas de capitalismo en Occidente y de socialismo de tipo soviético en el Este, la productividad de Alemania Oriental era, según las estimaciones, entre un cuarto y la mitad de la productividad de Alemania Occidental. Por otra parte, cualquiera que sea la tasa de crecimiento que se lograra, se ponía especial énfasis en la producción de bienes intermedios de escaso valor para los consumidores. El objetivo no era la calidad sino la cantidad.

Por último, ¿qué ocurría con los azotes del capitalismo; es decir, con el desempleo y la inflación? El desempleo era tradicionalmente bajo en las economías de estilo soviético, debido a que la oferta de trabajo solía ser escasa como consecuencia de los ambiciosos planes económicos. Por otra parte, los precios controlados tendían a mantenerse bastante estables, por lo que la inflación medida era nula. Sin embargo, a finales de los años 80 y principios de los 90, estalló abiertamente la inflación. Además, los precios eran muy inferiores a

los niveles que vaciaban el mercado y surgieron graves escaseces en lo que se denomina *inflación reprimida*.

¿Cuál es el balance final de la experiencia soviética? El modelo soviético ha demostrado que una economía autoritaria es capaz de movilizar recursos para acelerar el crecimiento económico, pero en un clima de grandes sacrificios humanos, de pérdidas de vidas humanas y de represión política. Parece, además, que en el mundo moderno de fronteras abiertas y de bienes manufacturados de alta calidad, el control absoluto de las economías autoritarias no podía equipararse a los incentivos y la innovación perfectamente sintonizados de las economías de mercado. Pero cualesquiera que sean las virtudes económicas de una economía autoritaria, el sistema político represivo era inaceptable para los pueblos de los países de la Unión Soviética y Europa Oriental y fueron rechazados universalmente en 1989.

De Marx al mercado

Un cruel chiste que circula en el este de Europa es el siguiente: “Pregunta: ¿Qué es el socialismo? Respuesta: El camino más largo para ir del capitalismo al capitalismo.” Una vez que ha decidido tomar el camino de retorno a una economía de mercado, una economía autoritaria debe eliminar los obstáculos que impiden el crecimiento del mercado. Entre los más importantes se encuentran los siguientes:

- *Reforma de los precios y fijación de los mismos en el mercado.* Tanto los precios de los factores como los precios de los productos suelen ser diferentes de los que fijaría el mercado. Los alimentos, la vivienda y la energía están muy subsidiados, mientras que los automóviles y los bienes de consumo duradero se venden a precios muy superiores a los mundiales. Tarde o temprano, los precios deben ser determinados libremente por la oferta y la demanda.
- *Rigurosas restricciones presupuestarias.* Las empresas de estilo soviético actúan con unas “restricciones presupuestarias blandas”, expresión que significa que las pérdidas de explotación se cubren por medio de subsidios y no llevan a la quiebra. En una economía de mercado, las empresas deben ser fiscalmente responsables. Deben saber que la falta de rentabilidad significa la quiebra económica para ellas y la ruina económica para sus administradores.
- *Privatización.* En las economías de mercado, los bienes son producidos principalmente por empresas privadas; en Estados Unidos, por ejemplo, el gobierno federal sólo produce 3% del PIB. En cambio,

en los países comunistas soviéticos, el Estado producía entre 80% y 90% de la producción. La introducción del mercado exigirá que las decisiones reales sobre la compra, la venta, los precios, la producción, los créditos y los préstamos sean tomadas por agentes privados.

Otras importantes tareas de la transición serán establecer el marco jurídico que regule el mercado, crear un sistema bancario moderno, destruir los extendidos monopolios, endurecer la política monetaria y fiscal para impedir que se produzca una inflación galopante, abrir la economía a la competencia internacional y permitir que la moneda nacional sea convertible en monedas extranjeras. Es evidente que los reformistas de las economías de estilo soviético tienen una gran labor que realizar.

Otra cuestión fundamental es la *secuencia de la transición*. ¿Por dónde deben comenzar los reformistas? El debate sobre la reforma está dividido actualmente en dos campos: el enfoque radical (o “terapia de choque”) y el enfoque gradual o de reforma paulatina. Los primeros reformistas sugirieron el enfoque cauto, conocido con el nombre de *reforma gradual*, que divide la transición en varias fases. Los defensores de este enfoque comenzarían creando el marco jurídico del mercado (una ley sobre la propiedad, una ley sobre la quiebra, etc.). En la fase siguiente incluirían medidas como la reducción del déficit presupuestario, la reforma de los precios y el cierre de las empresas que no fueran rentables. El último paso sería liberar los precios e introducir la competencia extranjera y la convertibilidad de la moneda.

Este enfoque fue adoptado por la Unión Soviética y por casi todos los demás países del este de Europa. En los primeros años de la *perestroika* (reestructuración) llevada a cabo por el presidente Gorbachov, entre 1985 y 1990, las reformas soviéticas fueron fragmentarias y apenas consiguieron resultados. De hecho, muchas agravaron los problemas, pues la transición al mercado en un área brindaba la oportunidad de obtener beneficios y socavaba el resto de la economía autoritaria.

Ante estas dificultades del enfoque gradual, muchos economistas occidentales abogaron por introducir el mercado lo más de prisa posible. Un influyente economista que aconsejó a los gobiernos de Bolivia, Polonia y Rusia fue Jeffrey Sachs, profesor de la Universidad de Harvard. Sachs convenció al gobierno polaco de que adoptara el *enfoque de la terapia de choque* en enero de 1990, en que éste suprimió los controles de la mayoría

de los precios y abrió la economía al comercio exterior. Aunque es demasiado pronto para juzgar el éxito del experimento polaco, los primeros resultados parecen indicar que este enfoque ha conseguido eliminar la burocracia de la planeación centralizada y reavivar el sector privado. Al mismo tiempo, la elevada inflación, la disminución de los salarios reales y el elevado desempleo han socavado el apoyo político a la reforma económica radical.

La reforma económica rusa ha resultado ser aun más difícil que en el resto del este de Europa. No es sorprendente, dado el largo periodo que gobernó el comunismo y el hecho de que en Rusia no pudiera culpárse del comunismo a ninguna potencia extranjera. Tras el frustrado golpe de agosto de 1991, el presidente Boris Yeltsin instaló un gobierno integrado por jóvenes reformistas radicales encabezados por el economista Yegor Gaidar. Éstos adoptaron el enfoque reformista radical polaco basado en una terapia de choque liberalizando la mayoría de los precios y abriendo la frontera al comercio internacional en 1992. Desgraciadamente, el gobierno era débil y estaba dividido y el banco central continuó concediendo créditos blandos a las empresas, por lo que el dinero y el crédito crecieron rápidamente y los precios subieron a tasas casi hiperinflacionistas del orden de 1 000% al año. Los avances en el desarrollo de instituciones de mercado han sido lentos en Rusia debido al profundo arraigo de la economía autoritaria y a la falta de disposición a aplicar rigurosas restricciones presupuestarias a las empresas. El gobierno de Gaidar fue cesado y sustituido por “moderados” que trataron de aplicar un enfoque reformista más gradual. El movimiento reformista de Rusia y de muchos antiguos países socialistas se ha caracterizado por dar “dos pasos adelante y uno atrás”.

Perspectivas de la reforma. Las reformas de los países comunistas se encuentran en sus inicios, por lo que habrán de pasar muchos años antes de poder evaluar los resultados. Si se realiza una valoración sobria de las posibilidades de éxito, se observará la existencia de muchas trampas en el camino que conduce al mercado. En primer lugar, las cosas pueden empeorar antes de mejorar. Una economía autoritaria es una telaraña delicadamente equilibrada de intereses y clases. Una reforma exhaustiva interrumpe los canales normales del comercio y desacelera, de hecho, el crecimiento económico durante un tiempo. Por otra parte, la atrincherada burocracia que está luchando por conservar su poder económico opone una fuerte resistencia.

En segundo lugar, el viaje que lleva de Marx al mercado está entrando en aguas desconocidas. La transición de una economía de planeación centralizada a una economía de mercado no tiene precedentes en la historia económica. Observamos que la transición es difícil y que ningún país ha sido capaz hasta ahora de evitar el elevado desempleo, la rápida inflación, el declive económico y las revueltas políticas.

Lo que se juegan tanto los antiguos países comunistas como sus anova amigos occidentales es mucho, ya que el fracaso en la transición al mercado puede ser la antesala de una revuelta política.

RESPONSABILIDADES DE LOS OPULENTOS

En este capítulo hemos abordado los problemas de los países pobres. Sin embargo, estas regiones forman parte de una red más amplia de mercados y políticas. ¿Cuáles son las responsabilidades del mundo desarrollado? Según T. N. Srinivasan, eminente estudioso del desarrollo,

[S]in un entorno comercial y financiero global liberal, serían vanos... los esfuerzos de los países en vías de desarrollo. Un brote proteccionista en el mundo industrializado... resultaría extraordinariamente perjudicial. Es un deber... que [las negociaciones comerciales] concluyan con éxito eliminando la mayoría de las barreras arancelarias y no arancelarias a las exportaciones de los países en vías de desarrollo y que éstos acepten todos los derechos y obligaciones del sistema del GATT. Pero sobre todo, los organismos de préstamos multilaterales, a los que habría que dotar de mayores recursos, deberían desempeñar de nuevo su papel primordial de ofrecer ayuda económica para el desarrollo en unas condiciones aceptables a los países que tengan el compromiso creíble de seguir una estrategia viable de desarrollo y que sean capaces de ponerla en práctica y dejar de ser agentes "recaudadores de deudas" de los prestatarios desprevenidos para los acreedores imprudentes.⁷

⁷ T. N. Srinivasan, "Development Thought, Strategy and Policy: Then and Now", documento de apoyo del *World Development Report 1991*, octubre, 1990. El *World Development Report 1991* contiene un examen detallado y poco técnico de la teoría y la experiencia del desarrollo económico.

RESUMEN

A. La lucha por el desarrollo económico

1. La mayor parte del mundo está formada por países en vías de desarrollo, que tienen un ingreso per cápita relativamente bajo. Estos países suelen mostrar un rápido crecimiento de la población, un bajo nivel de estudios y una elevada proporción de personas que viven y trabajan en la agricultura. Dentro del grupo de países en vías de desarrollo, algunos son países recién industrializados de ingreso medio o PRI. Este grupo ha conseguido romper el círculo vicioso del subdesarrollo.
2. La clave del desarrollo reside en cuatro factores fundamentales: los recursos humanos, los recursos naturales, la formación de capital (nacional o importado) y la tecnología. La población plantea problemas de crecimiento explosivo, ya que la predicción malthusiana de los rendimientos decrecientes acecha a los países menos desarrollados. En los programas económicos constructivos, tienen una elevada prioridad la mejora de la salud, la educación y la formación técnica de la población.
3. Las tasas de formación de capital productivo son bajas en los países pobres debido a que los ingresos son demasiado pequeños para poder ahorrar para el futuro. El financiamiento del crecimiento en los países más po-

bres siempre ha sido un eslabón inestable en el mecanismo productivo. La crisis más reciente se produjo cuando muchos países de ingreso medio pidieron grandes créditos en los años 70 para financiar ambiciosos programas de desarrollo. La recesión económica de principios de los 80 les dejó cuantiosas deudas, por lo que no pudieron exportar lo suficiente para pagar los intereses y las importaciones acostumbradas.

4. El cambio tecnológico suele ir asociado a la inversión y la nueva maquinaria. Permite a los países en vías de desarrollo albergar grandes esperanzas, en la medida en que puedan adaptar las tecnologías más productivas de los países avanzados, lo cual requiere iniciativa empresarial. Una de las tareas del desarrollo consiste en acelerar el crecimiento interno de la escasa iniciativa empresarial.
5. Numerosas teorías del desarrollo económico contribuyen a explicar por qué los cuatro factores fundamentales están presentes o ausentes en un determinado momento del tiempo. La geografía y el clima, las costumbres, las actitudes religiosas y empresariales, los conflictos de clases y el colonialismo afectan todos ellos al desarrollo económico, pero ninguno influye

de una manera sencilla e inmutable. Más convincentes son la teoría del despegue (según la cual los rendimientos crecientes y el capital social fijo permiten conseguir un rápido crecimiento en un breve periodo), la hipótesis del atraso (según la cual los países menos avanzados pueden acercarse rápidamente a los más avanzados recurriendo a su tecnología y a sus técnicos); y la tesis del crecimiento equilibrado (en la cual los países tienden a crecer casi a la misma tasa independientemente de que sean avanzados o atrasados).

B. Otros modelos de desarrollo

6. La economía mixta de mercado de Estados Unidos no es el único modelo de desarrollo económico. Otras estrategias son el enfoque del mercado administrado de los países del este asiático, el socialismo y la economía autoritaria de tipo soviético.
7. El enfoque del mercado administrado de Japón y los dragones asiáticos de Corea del Sur, Hong Kong, Taiwán, Tailandia y otros ha resultado notablemente fructífero en los últimos veinticinco años. Entre los ingredientes clave se encuentran la estabilidad macroeconómica, las elevadas tasas de inversión, un sólido sistema financiero, las rápidas mejoras de la educación y una orientación hacia las exportaciones.
8. El socialismo es una mezcla de capitalismo y comunismo, que pone el énfasis en la apropiación estatal de los me-

dios de producción, la planeación estatal, la redistribución del ingreso y la transición pacífica a un nuevo mundo.

9. Históricamente, el marxismo ha arraigado sobre todo en la Rusia semifeudal. El estudio del *qué*, el *cómo* y el *para quién* de la economía autoritaria de estilo soviético muestra una planeación centralizada mucho mayor de los amplios elementos de la asignación de los recursos (especialmente el énfasis en la defensa, una elevada tasa de inversión y una rápida industrialización). La economía soviética creció muy de prisa en las primeras décadas, pero el estancamiento y la caída actuales han hecho que los niveles de ingreso de Rusia y de otros antiguos países comunistas sean muy inferiores a los niveles de Estados Unidos, Japón y Europa Occidental.
10. Ante la desaceleración del crecimiento económico y el deseo de llevar a cabo una reforma económica, Rusia y otros antiguos países del este de Europa se preguntaron si debían adoptar o no el mecanismo del mercado. La transición se enfrenta a muchos obstáculos, como las restricciones presupuestarias blandas, la congelación y distorsión de los precios y el inadecuado marco jurídico. Dos importantes estrategias de transición son el enfoque de la terapia de choque que consiste en la adopción de múltiples medidas simultáneas y el enfoque gradual más cauto en el cual las reformas se harían de forma paulatina con el fin de evitar una conmoción. La oposición política y el empeoramiento de la escasez podrían no permitir el lujo de planear prudentemente la transición.

REPASO DE CONCEPTOS

Desarrollo económico

país en vías de desarrollo, PMD
indicadores del desarrollo

hipótesis del despegue, del atraso
y del crecimiento equilibrado
orientación hacia el interior o hacia
el exterior

Otros modelos de desarrollo

socialismo, comunismo, marxismo
economía autoritaria de estilo soviético

TEMAS DE DISCUSIÓN

1. ¿Está usted de acuerdo con la apología al bienestar material expresada en la cita que encabeza este capítulo?
2. Delinee cada uno de los cuatro factores importantes para el desarrollo económico. ¿Cómo se enriquecieron los países petrolíferos de ingreso alto en relación con estos aspectos? ¿Qué esperanza puede tener un país como Bangladesh que cuenta con unos escasos recursos per cápita de capital, tierra y tecnología?
3. Algunos temen al "círculo vicioso del subdesarrollo". En los países pobres, un rápido crecimiento de la población se come todas las mejoras que pueda experimentar la tecnología. Con un bajo ingreso per cápita, el país no puede ahorrar e invertir, sino que debe dedicarse a una agricultura de subsistencia. Al encontrarse la mayor parte de la población en el campo, existen pocas esperanzas de mejorar la educación, reducir la fecundidad o iniciar la industrialización. Si usted estuviera en un país de ese tipo, ¿cómo rompería el círculo vicioso?
4. Compare la situación a la que se enfrenta un país en vías de desarrollo en la actualidad y la situación a la que se habría enfrentado (con un nivel equivalente de ingreso per cápita) hace 200 años. Teniendo en cuenta los cuatro

engranajes del desarrollo económico, explique las ventajas y los inconvenientes que podría tener un país en vías de desarrollo en la actualidad.

5. Analice la manera en que se resuelve el *qué*, el *cómo* y el *para quién* en la economía autoritaria de estilo soviético y compare su análisis con la solución que da a estas tres cuestiones básicas una economía de mercado.
6. **Problema avanzado** (para aquellos que también hayan estudiado la teoría del crecimiento económico del Capítulo 11): La ecuación de la contabilidad del crecimiento puede ampliarse para incluir tres factores y escribir la siguiente ecuación:

$$g_Q = s_L g_L + s_K g_K + s_R g_R + C.T.$$

donde g_Q = tasa de crecimiento de la producción, g_i = tasa de crecimiento de los factores (i = factores de producción = L en el caso del trabajo, K en el del capital y R en el de la tierra y otros recursos naturales) y s_i = contribución de cada factor al crecimiento de la producción medida por su participación en el ingreso nacional ($0 \leq s_i \leq 1$ y $s_L + s_K + s_R = 1$). C.T. mide el cambio tecnológico.

- a) En los países en vías de desarrollo más pobres, la participación del capital es cercana a cero, la mayoría de los recursos son tierra agrícola (que es constante) y apenas hay cambio tecnológico. ¿Comprende usted por qué es probable que la producción per cápita esté estancada o incluso disminuya (es decir, $g_Q < g_L$)? Explique la hipótesis malthusiana en función de este modelo.
 - b) En las economías industriales avanzadas, la participación de la tierra y los recursos desciende casi a cero. ¿Por qué la ecuación generalizada de contabilidad del crecimiento se vuelve idéntica a la del Capítulo 11? ¿Puede explicar por qué la hipótesis malthusiana no se cumpliría en este caso?
 - c) Según los economistas que se muestran pesimistas sobre las perspectivas futuras (incluido un grupo conocido con el nombre de *neomalthusianos*), C.T. es cercano a cero, las reservas de recursos naturales están disminuyendo y la participación de los recursos es grande y creciente. ¿Explica esto por qué el futuro de las sociedades industriales podría ser desolador? ¿Qué supuestos de los neomalthusianos pondría usted en cuestión?
7. Una de las conclusiones sorprendentes de los estudios retrospectivos es lo importante que resulta que los países orienten sus economías hacia el exterior fomentando el comercio internacional. Explique los argumentos en favor de esta estrategia.